



Dios es mi roca

Meta: Confiar en que la presencia de Dios nos acompaña en la tribulación.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . En Salmo 62,1-2; 5-7

La Biblia suele usar la imagen de una roca para representar a Dios. En los salmos, se mencionaban las rocas para recordarle al pueblo de Dios en dónde podía poner su confianza: en Dios, la fuente de poder y majestad, y cuya presencia permanece a través de todas las generaciones. El versículo 5 establece el tono del Salmo 62, un salmo de David. Dios es mi esperanza, mi roca, mi salvación, mi roca fuerte, mi alto refugio.

Las historias e ilustraciones con rocas abundan en la Escritura. Moisés estuvo escondido en la hendidura de una roca y la mano de Dios lo cubrió mientras pasaba su esplendor (Éxodo 33,22). Dios proveyó agua de una roca para el pueblo exiliado y sediento en el desierto (Éxodo 17,6). Las rocas se usaban para construir monumentos y altares que recordaban sucesos importantes en la vida del pueblo de Dios (Josué 4). Imagina a David el pastorcito cuidando de sus rebaños, escogiendo las piedras para su honda, y pensando en confiar en su Dios (1 Samuel 17). O a David el fugitivo, escondiéndose en las cuevas mientras escapaba de la persecución de Saul (1 Samuel 24).

La palabra traducida como «descansar» comunica una actitud de tranquilidad, de tener una postura de paz, de reposar en silencio. Cuando David era increpado por sus enemigos, él se quedaba en silencio, no porque fuera un cobarde, sino porque él confiaba en Dios, su roca, su salvación, su alto refugio. La habilidad de David para descansar solamente en Dios mostraba lo que Calvino llamó «la gracia del silencio».

. . . en las experiencias de tu grupo

Existen muchas cosas en las vidas de las niñas y los niños que les hace sentir inseguridad y miedo. Es posible que hayan experimentado el caos de la separación de sus padres/madres, una mudanza, o cambios dentro de sus hogares y familias. Puede que le tengan miedo a cosas reales e imaginarias—la guerra, la oscuridad, la destrucción ambiental, y así sucesivamente. La roca es un símbolo importante que representa la confianza eterna de Dios. Este es un mensaje importante tanto para tu grupo como para las personas adultas.

. . . en la relación con tu grupo

A las niñas y los niños les encantan las rocas. Les intriga el color, la textura, y la fuerza que éstas transmiten. Si bien les pueden interesar las rocas, es posible que no entiendan o comprendan la metáfora de que Dios es como una roca. Las niñas y niños de menor edad tienen una mente concreta. Ellos y ellas entienden que Dios es como una roca por que Dios es fuerte y fiable. Sin embargo, es posible que interpreten esa metáfora de manera literal: Dios es una roca. Clarifica lo que es una metáfora, es decir que Dios no es igual a una roca sino que le podemos comparar como una roca.

Oh Señor, cuando sienta mucho estrés, llévame a la roca más grande que yo, porque tú eres mi refugio. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 22, 25

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 1a, 1b, 21, 23

materiales básicos
(ver p. vii)

grabación de audio
(ver p. vii)

mantel o tela verde

vela

piedras grandes

cinta de enmascarar de
color marrón (opcional)

Respondemos

Afirmemos

copias de **Notas de gracia** (NG) 1

Ofrendemos

copias de **NG 2** en papel grueso

Actividad extra

piedras de río

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii** en la pared. Recorta la flecha que se encuentra allí y pégala a una pinza de ropa. Usa el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG** **T**) para la niñez con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Bienvenida y preparación

Pon «Te exaltaré mi Dios, mi Rey»—**MM 25**—a medida que llega el grupo. Da la bienvenida a cada niña o niño diciendo, «Gracia y paz, (*Nombre*). Motiva al niño o a la niña a responder diciendo, «¡Gracia y paz!».

Invita al grupo a preparar el espacio de adoración. Provee un mantel verde, una vela eléctrica, varias piedras grandes, y **HCM 1a** y **1b**. Invita al grupo a crear rocas llenando bolsas de papel (para empacar almuerzo) con empaques vacíos de frutas, periódicos, o papel usado. Sella las bolsas de papel con cinta de enmascarar marrón. Coloquen estas «piedras» sobre la mesa de adoración.

Pide a algunas personas que te ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud» y a otras que se preparen para ayudar con la música. Pide a dos o más personas que practiquen la lectura bíblica.

Mientras preparan el espacio, conversa con tus niños y niñas preguntándoles qué cosas interesantes pasaron en sus vidas esta semana. No olvides compartir las tuyas también. Agradéceles por su deseo de colaborar en preparar el espacio de adoración.

Cantemos



Alaben a Dios cantando «Te exaltaré mi Dios, mi Rey»—**MM 25**; **HCM 23**. Esta es una canción de alabanza que nos viene de Ecuador. Pide al grupo que comparta algún momento en el que han dado gracias a Dios por su presencia. Canten la canción en grupo.

T *Es posible que a las niñas y los niños que tienen dificultad en prestar atención se les hagan difíciles las actividades de escuchar. Ayúdalas a concentrarse usando señas con tus manos o con algunas indicaciones especiales.*

Oremos



Enciende la vela. Invita al grupo a hacer una oración con respuesta. Explica que tú dirás una frase en la oración y harás una pausa. Durante esa pausa, el grupo puede responder: «Dios, tú siempre nos acompañas».

Algunas **HCM** se utilizan varias veces a lo largo del trimestre. Es una buena idea mantenerlas en un sobre o carpeta para su uso posterior.

Dios de gracia, agradecemos que tú nos acompañas.

Dios, tú siempre nos acompañas.

En la felicidad y la alegría

Dios, tú siempre nos acompañas.

En la frustración y cuando tenemos miedo

Dios, tú siempre nos acompañas.

En los buenos tiempos y cuando es difícil

Dios, tú siempre nos acompañas.

Sin importar a dónde vamos, qué hacemos, o qué nos pase

Dios, tú siempre nos acompañas.

Y por eso, Dios de amor, te damos gracias. Amén.

Preparémonos para la historia

Invita al grupo a prestar atención a la mesa de adoración que ayudaron a crear. Invítalo a imaginar lo que todas esas piedras pueden comunicar en la lección bíblica de hoy. Anímalo a recordar cualquier cosa que hayan escuchado en la Biblia sobre rocas e invita a dar ideas de lo que estas tienen que ver con la historia de hoy. Tomen algunos minutos para tomar nota de algunas características de las rocas. Algunos apuntes pueden ser que son fuertes, pueden ser grandes como una montaña o pequeñas como un pedrusco.

Escuchemos la historia

Invita a un niño o a una niña a buscar el Salmo 62 en la Biblia. Invita a quienes se han preparado a leer el Salmo 62,1-2, 5-7. Concluye la lectura diciendo, «Esto es Palabra de sabiduría y de gracia», para luego motivar al grupo a decir, «Te alabamos Señor». Coloca la Biblia abierta en el área de adoración.

Enseña al grupo el siguiente movimiento para decir *roca*. Dobra ambas manos para formar un puño, choca el derecho con el izquierdo. Di al grupo que van a escuchar una historia basada en el Salmo 62. Motiva al grupo a hacer la seña cada vez que digas «roca» mientras lees la historia en **HCM 1** o escuchan la grabación de la misma.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

Converse con el grupo sobre la historia usando las siguientes preguntas:

- ▼ ¿Qué dijo David sobre Dios en nuestra historia?
- ▼ ¿Qué les gustó de esta historia?
- ▼ ¿Qué les enseñó nuestra historia basada en el Salmo 62 sobre Dios?

Invita al grupo a mirar **HCM 1a** y **1b**, que muestran una roca y una fortaleza. Explica la función que tenía una fortaleza. En una hoja de rotafolio o pizarrón, hagan una lista de las maneras en que



Visite bit.ly/sign-rock para ver el movimiento para comunicar lo que es *roca*.

Dios es como una roca y una fortaleza. Invita al grupo a escribir algunas de estas características sobre las «rocas» que hicieron para el espacio de adoración. Por ejemplo, ellos y ellas pueden escribir «Dios es fuerte», «Dios nos protege», «Dios nos acompaña», o cualquier otra característica que les venga a la mente al comparar a Dios con una roca o fortaleza. Vuelvan a poner las rocas sobre la mesa de adoración.

Cantemos

Escuchen, «Nuestro Dios nos llena de su amor»—**MM 22; HCM 21**. Pide al grupo que mencione todas las palabras que describen a Dios en esta canción. En ella vemos otro ejemplo de como Dios es visto como roca. Luego, invita al grupo a cantar. Es posible que la tonada les suene familiar. Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios



Lee la siguiente oración de David que está en la historia:

En el silencio, yo espero a Dios.
Porque Dios me salvará.
Dios es mi roca. Dios es mi ayuda. Dios es mi fortaleza.
¡Nada me hará daño!

Explica que estas palabras de David son una afirmación de fe. David está diciendo exactamente lo que él sabía que era verdad sobre quién es Dios y sobre cómo Dios siempre le acompañaría. Pregunta al grupo qué cosas añadirían si fueran salmistas, o quienes escriben una oración o canción. Pregunta al grupo lo que sabe que es verdad sobre Dios.

Reparte copias de **NG 1**. Trabajen en equipo o formen grupos pequeños. Invita al grupo a seguir las instrucciones para crear un salmo de cuatro líneas para su grupo. Pide a cada grupo a que cree movimientos para las cuatro líneas de la oración y para las nuevas cuatro líneas de su salmo, sincronizando sus cuerpos con las líneas. Después del tiempo designado, invita a los grupos a hablar y moverse de acuerdo a los movimientos que crearon para sus líneas.


Si no conoces este juego, visita <https://bit.ly/2WCnNJ5>

Nota: es importante que cada letra en la dirección sea ingresada con precisión (mayúscula o minúscula).

Celebremos la gracia de Dios

Jueguen el clásico «Piedra, papel o tijera». Recuerda: la piedra le gana a la tijera, la tijera le gana al papel, y el papel le gana a la piedra. Para jugar «estilo torneo», asegúrate que cada persona tenga una pareja. La persona avanza con dos victorias entre tres «rounds». Una vez alguien gane, el equipo grita, «¡Dios es nuestra roca!». La persona que gane debe buscar a otra persona que haya ganado para seguir el torneo por medio de eliminación. Quienes no hayan ganado animarán a quienes les vencieron. Este proceso continuará hasta que hayan quedado solo dos personas para un juego final. La final se juega con el resto del grupo animando.

Si gustas intentar otra variación del juego en donde todas las personas jueguen a la vez, puedes reunir al grupo en un círculo y les invitas a poner una mano detrás de sus espaldas. Todo el grupo, contará hasta tres y mostrará lo que le sale (piedra, papel o tijera). Si al jugar, sale cada una de las posibilidades, todo el mundo permanecerá en el círculo y se repetirá la ronda. Si solo dos de las posibilidades salen, la más «fuerte» gana (por ejemplo, la tijera le gana al papel, aún cuando hayan dos personas con tijeras y cuatro con papel). El juego continúa hasta que haya quedado solo una persona. Al final del juego, invita a todo el grupo a volverse a reunir en el círculo y exclamar, levantando el tono de la voz poco a poco «¡Dios es nuestra roca!» Si desean, pueden volver a jugar.

 *Hay veces en que los niños y las niñas se pueden quejar de recibir un trato injusto cuando no se les esté dando lo que quieren. Cuando parece que el interés personal va por encima de buscar la justicia, invítalos a ponerse en los zapatos de la otra persona para tener una mejor perspectiva sobre la situación.*

Oremos la gracia de Dios

Recuerda al grupo la línea de la historia: «En el silencio, yo espero a Dios». Invítalo a considerar cómo el silencio nos puede ayudar a esperar a Dios. Explica que, como manera de practicar la oración, ustedes practicarán el silencio en grupo. Anima al grupo a encontrar una posición o lugar cómodo. Invítalo a despejar sus mentes y a simplemente esperar a Dios como lo hizo David, y a recordar que Dios siempre está presente. Sugiere que repetir esta línea en silencio les puede ayudar a concentrarse: «En el silencio, yo espero a Dios». Espera tres a cinco minutos de silencio, dependiendo de lo que tu grupo puede hacer. Después del silencio, pregunta si notaron algo durante este tiempo.

Ofrendemos la gracia de Dios LG

Antes de la lección, verifica con tu pastor o pastora o con el comité de adoración sobre poner pequeñas tarjetas en las bancas del templo. Solicita que se haga un anuncio durante el culto para motivar a las personas a llevarse la tarjeta con ellas.

Di al grupo que creará tarjetas para que las personas lleven a casa para recordar que Dios les acompaña en los momentos de tristeza. Entrega copias de **NG 2** en papel grueso. Invita a quien desee, a leer lo que está escrito en las tarjetas. Invita al grupo a usar su creatividad para dibujar rocas o fortalezas grandes en cada tarjeta. Invítalo a recortar las tarjetas. Si es posible, vayan al templo a poner las tarjetas en las bancas o colóquenlas en los himnarios o biblias de manera que estén ligeramente visibles (para llamar la atención).

LG *Enseña al grupo el poder de trabajar en equipo. Cuando los niños y las niñas aprenden a ayudar a otras personas, a cooperar, y a resolver problemas en grupo, ellos y ellas se convierten en mejores líderes. El servir a otras personas les ayuda a ver de primera mano que tienen el poder de hacer una diferencia.*

Actividad extra

Recuerda al grupo que David entendió que Dios era como una roca, como aquellas en las montañas que estaban alrededor de él. Dios es fuerte, firme, y siempre está presente. Di a los niños y niñas que pintarán una roca para llevarla a casa y así recordar que Dios siempre les acompañará.

Invita a las niñas y niños a escoger una roca. Provee pinturas acrílicas y plumas para pintar. Invita al grupo a pintar sus rocas con símbolos, imágenes, o palabras que les recuerden la presencia de Dios que les acompaña. Escribe las siguientes frases en una hoja de rotafolio para que el grupo las pueda usar si así lo desea:

Dios es bueno.
Dios es mi roca.
Dios es tu ayuda.
Dios me ama.

Después que los niños y las niñas hayan terminado de pintar sus rocas, invítalas a formar un círculo poniendo sus rocas delante de ellos y ellas. Haz esta oración:

Dios, tú eres nuestra roca. Gracias por acompañarnos siempre, pero especialmente cuando más lo necesitamos.
Amén.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

Motiva al grupo a llevar sus rocas a casa y a ponerlas en un lugar en dónde puedan verlas, recordando que Dios siempre les acompañará.

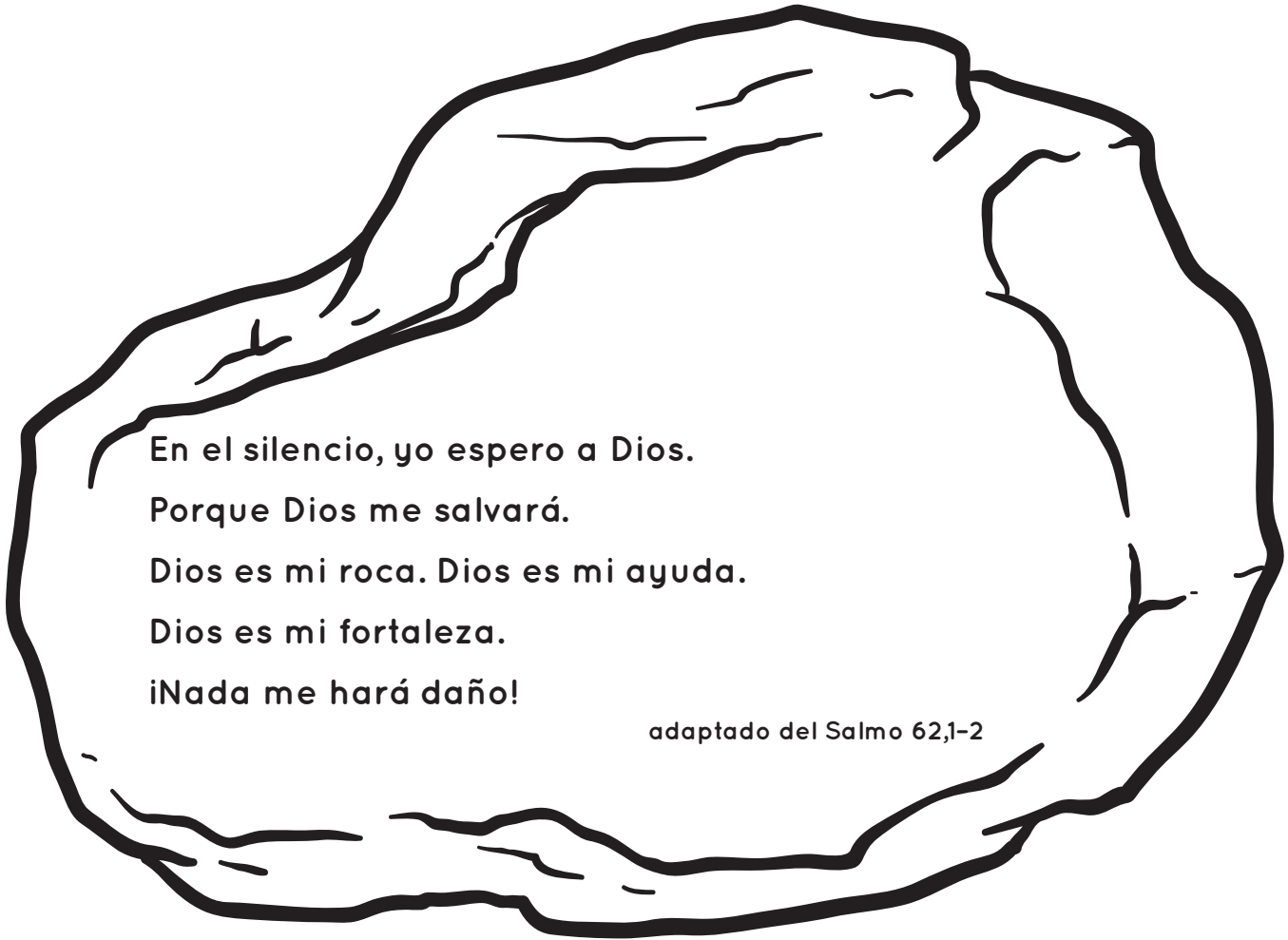
AMEMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Invita al grupo a ayudarte a limpiar el espacio de adoración.

Si los niños y las niñas no crearon una roca en la «Actividad extra», motiva a cada quien a tomar una roca que está sobre la mesa—una que tenga una descripción escrita durante «Reflexionemos sobre la gracia de Dios»—y a ponerla en alguna habitación de su casa para que les sirva de recordatorio cada día de esta semana de que Dios es su roca, y que siempre está presente para acompañarles.

Pregunta al grupo cómo puede dejarle saber a otras personas que Dios está presente en sus vidas, especialmente durante tiempos de preocupación o tristeza.

Bendice a cada niño y niña diciendo, «Ve en paz porque Dios te acompaña; ve alegre porque Dios es tu roca; y ve dando gracias porque estás a salvo en Dios».



En el _____, Yo _____ a
_____.

Porque _____
me _____.

_____ es mi _____. _____ es mi
_____. _____ es mi _____.

¡Nada me hará _____!

Dios es mi roca.

Dios es mi roca.

Dios es mi fortaleza.

Dios es mi fortaleza.

Dios es mi ayuda.

Dios es mi ayuda.

Dios está conmigo.

Dios está conmigo.

